

- Hoy estudiamos la tercera parte de la enseñanza de Pablo sobre la libertad y sus límites.
 - Como saben, este tema abarca los capítulos 8 al 10 y comenzó con la cuestión de si era apropiado comer carne sacrificada a los ídolos.
 - Al responder a la pregunta, Pablo se ha embarcado en una discusión sobre la naturaleza de la libertad cristiana.
 - En primer lugar, Pablo enseñó en el capítulo 8 que la libertad debe ejercerse con amor al prójimo.
 - En segundo lugar, Pablo se señaló a sí mismo como ejemplo de alguien que renuncia a la libertad por preocupación por los demás.
 - Finalmente, Pablo defendió su decisión de renunciar al apoyo financiero ante quienes afirmaban que esto demostraba que no era apóstol.
 - Argumentó que aún tenía derecho a su apoyo incluso cuando lo rechazaba.
 - Retomemos el capítulo 9, donde Pablo explicaba su negativa a aceptar apoyo.

[1 CORINTIOS 9:14](#) Así también el Señor mandó a los que proclaman el evangelio que vivan del evangelio.

[1 CORINTIOS 9:15](#) Pero yo no he usado ninguna de estas cosas. Y no escribo esto para que así se haga en mi caso; porque sería mejor para mí morir antes que que alguien haga vana mi jactancia.

- Como vimos la semana pasada, Pablo dejó muy claro que quienes proclaman el Evangelio esperan recibir su sustento del Evangelio.
 - El ministro que se dedica a proclamar la Buena Nueva tiene todo el derecho a recibir el apoyo de aquellos a quienes sirve.
 - Como Jesús mismo dijo al instruir a sus discípulos:

[LUCAS 10:7](#) “Quédense en esa casa, comiendo y bebiendo lo que les den; porque el obrero es digno de su salario. No anden yendo de casa en casa.

- Así eran Pablo y Bernabé, obreros al servicio del pueblo de Dios y dignos de su salario.
- Sin embargo, estos hombres optaron por no aprovechar este derecho en Corinto.
 - Paul dice que no usó ninguna de esas cosas.
 - Nótese que la palabra "cosas" está en plural, lo que significa que rechazó las donaciones de apoyo que se le hicieron en su nombre.
- En cambio, Pablo y Bernabé optaron por trabajar para ganarse la vida.
 - Esta es una elección significativa y encomiable por parte de Paul.
 - Asumió una carga adicional que no tenía que soportar.
- Es un excelente recordatorio para los ministros de hoy de que renunciar al apoyo financiero es una opción que podemos tomar cuando las circunstancias lo justifiquen.

- Pero lo hacemos únicamente cuando es lo mejor por el bien del Evangelio.
- Pero como aprendimos la semana pasada, la decisión de un ministro en este asunto no influye en nuestra responsabilidad colectiva de ofrecer apoyo.
- No debemos amordazar al buey del que dependemos para nuestro alimento espiritual.
- En el caso de Paul, tomó su decisión por dos razones.
 - En primer lugar, al renunciar a su libertad personal, estaba demostrando amor por la iglesia al evitar imponerles una carga financiera.
 - Pablo alude a este propósito en este capítulo.
 - Pero lo explica con mayor claridad en otra carta, 2 Corintios.
 - En esa carta, Pablo le recuerda una vez más a la iglesia su decisión de renunciar al apoyo y dice que fue concebido como un beneficio para ellos.

[2 CORINTIOS 12:11](#) Me he vuelto insensato; ustedes mismos me obligaron. En realidad, ustedes deberían haberme elogiado, pues en nada era inferior a los apóstoles más eminentes, aunque yo no soy nadie.

[2 CORINTIOS 12:12](#) Las señales de un verdadero apóstol se realizaron entre vosotros con toda perseverancia, mediante señales, prodigios y milagros.

[2 CORINTIOS 12:13](#) Porque ¿en qué sentido fuisteis tratados como inferiores a las demás iglesias, sino en que yo mismo no me convertí en una carga para vosotros? ¡Perdonadme esta ofensa!

[2 CORINTIOS 12:14](#) Esta es la tercera vez que estoy dispuesto a ir a vosotros, y no seré una carga para vosotros; porque no busco lo que es vuestro, sino a vosotros; porque los hijos no son responsables de ahorrar para sus padres, sino los padres para sus hijos.

- Con sarcasmo, Pablo pide a la iglesia que lo “perdone” por no haberles impuesto una carga financiera.
 - Al parecer, su negativa a aceptar su apoyo fue interpretada por la iglesia como un insulto, como si Pablo los estuviera tratando como inferiores o pobres al rechazar su ayuda.
 - Pablo dice que deberían haberlo percibido como una bendición.
 - Porque estaba tratando de no ser una carga para la iglesia.
- Había una segunda razón por la que Pablo optó por no restringir su libertad personal en Corinto.
 - En el versículo 15, Pablo dice que sería mejor para él morir que empezar a recibir su apoyo.
 - ¿Por qué Pablo se oponía tan rotundamente a recibir un salario por su labor ministerial en Corinto?
 - Pablo responde diciendo que no quería que su alarde quedara en nada.
 - La jactancia a la que se refiere es la afirmación de que Pablo sirvió a la iglesia sin recibir recompensa por su servicio.

- Si la iglesia hubiera cambiado de parecer ahora, como resultado de la carta de Pablo, y hubiera comenzado a brindar apoyo financiero, habría dejado sin efecto la jactancia de Pablo.
- Pablo no quería su recompensa en la tierra... buscaba una recompensa celestial.

[1 CORINTIOS 9:16](#) Porque si predico el evangelio, no tengo de qué gloriarme, pues estoy obligado; porque ¡ay de mí si no predico el evangelio!

[1 CORINTIOS 9:17](#) Porque si lo hago voluntariamente, tengo recompensa; pero si lo hago contra mi voluntad, tengo una administración que se me ha confiado.

[1 CORINTIOS 9:18](#) ¿Cuál es, pues, mi recompensa? Que, cuando predique el evangelio, pueda ofrecerlo gratuitamente, para no hacer pleno uso de mi derecho en el evangelio.

- Pablo explica que el mero hecho de predicar el Evangelio en Corinto no era motivo suficiente para que el Señor lo recompensara.
 - Pablo dice que no podía esperar que el Señor lo recompensara simplemente por difundir el Evangelio porque Pablo estaba obligado a hacerlo.
 - Cuando el Señor se le apareció a Pablo en el camino, el Señor le ordenó a Pablo que predicara.
 - Así es como el Señor le explicó su plan a Pablo.

[HECHOS 9:15](#) Pero el Señor le dijo: «Ve, porque él es un instrumento escogido por mí, para llevar mi nombre delante de los gentiles, de los reyes y de los hijos de Israel;

[HECHOS 9:16](#) Porque yo le mostraré cuánto le es necesario sufrir por causa de mi nombre.

- Pablo se vio obligado a servir a Dios.
 - Podría haberse negado, al estilo de Jonás.
 - Pero ¡ay de ese hombre!, como el propio Pablo reconoce.
 - ¿Cómo podía Pablo alardear de algo que ya se daba por sentado?
 - Sería como si un empleado presumiera de ir a trabajar todos los días.
 - O Ken presumiendo de ir a la iglesia todos los domingos.
 - Eso ya se esperaba, así que no podemos presumir de ello.
- En el versículo 17, Pablo dice que si predicara voluntariamente, entonces tendría motivos para jactarse y recibir recompensa.
 - Pero Pablo fue arrestado en el camino contra su voluntad, y se le asignó esta misión de sufrimiento y sacrificio contra su voluntad.

- Pablo no pidió estas cosas, y ciertamente no las echó de menos cuando todavía era Saulo y perseguía a los cristianos.
- Pablo dice que el Señor le confió a Pablo una responsabilidad de administrador, una responsabilidad de cuidador, para llevar el Evangelio a los gentiles.
- El Señor entró en su vida, lo transformó y le dio una nueva misión en la vida.
- Así que cuando Pablo predicó el mensaje del Evangelio y sufrió persecución, simplemente estaba haciendo lo que le decían.
 - Sin embargo, Pablo aún quería tener algo de lo que jactarse cuando estuviera ante Cristo para recibir su juicio.
 - Y eso nos lleva a la segunda razón por la que Pablo decidió no recibir apoyo financiero.
- En el versículo 18, Pablo dice que su recompensa vendrá de su decisión de predicar el Evangelio gratuitamente.
 - Renunció a su libertad, optando por no hacer pleno uso de su derecho a recibir apoyo.
 - Y lo hizo para demostrar amor a los hermanos y con la esperanza de ser más eficaz en el ministerio del Evangelio.

[1 CORINTIOS 9:19](#) Porque aunque soy libre de todos, me he hecho esclavo de todos para ganar a más.

[1 CORINTIOS 9:20](#) A los judíos me hice judío, para ganar a los judíos; a los que están bajo la ley, como si estuviera bajo la ley, aunque yo mismo no estoy bajo la ley, para ganar a los que están bajo la ley;

[1 CORINTIOS 9:21](#) a los que están sin ley, como si estuvieran sin ley, aunque no estando sin la ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo, para ganar a los que están sin ley.

[1 CORINTIOS 9:22](#) Me hice débil para con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo para con todos, para salvar a algunos de todos modos.

[1 CORINTIOS 9:23](#) Hago todas las cosas por causa del evangelio, para llegar a ser partícipe de él.

- Pablo declara que, aunque estaba libre de todos los hombres
 - Cuando dice que era libre, quiere decir que tenía la misma libertad que todos los hombres reciben al conocer y seguir a Cristo.
 - Estaba libre de las restricciones de la Ley Mosaica.
 - Él estaba libre del juicio de los hombres en cuanto a la justicia.
 - Podía tomar decisiones sobre cómo vivir sin preocuparse por cómo esas decisiones afectarían su posición ante el Señor.
 - Sin embargo, Pablo asumió voluntariamente ciertas cargas y restricciones adicionales para ser lo más eficaz posible en su ministerio.
 - Por ejemplo, Pablo dice que cuando ministraba entre los judíos, adoptó un estilo de vida que

era agradable a los judíos.

- Al asumir estas restricciones, Pablo renunció voluntariamente a parte de su libertad.
- Tomó esta decisión para congraciarse con los judíos y crear una conexión cultural con ellos, con el fin de mejorar sus posibilidades de presentar el Evangelio.
- Y en torno a los gentiles, Pablo adoptó un estilo de vida diferente, uno que probablemente lo incomodó un poco e incluso pudo haberlo ofendido un poco.
 - Una vez más, Paul estaba tomando decisiones de estilo de vida que restringían su libertad.
 - Pero él tomó estas decisiones para ganar hombres al Evangelio, ya fueran judíos o gentiles, hombres fuertes o débiles.
- Nótese que Paul deja claro que estas decisiones no eran un requisito... fueron decisiones que tomó para obtener una recompensa.
 - Dice que no estaba bajo la Ley de Moisés ni siquiera cuando vivía como los judíos... fue su decisión.
 - Y cuando vivía como un gentil, sabía que no debía pensar que vivía sin ninguna ley.
 - Él sabía que siempre estaba bajo la ley de Cristo.
 - Pero él hizo estas cosas por causa del Evangelio y para participar de él.
 - Obviamente, Pablo ya había sido salvado únicamente por su fe.
 - Así que cuando dice que estaba trabajando para participar del Evangelio, quiere decir que deseaba compartir la recompensa que se da a quienes predicán el Evangelio.
- Si estudiamos detenidamente el ejemplo de Pablo, llegamos a algunos principios básicos sobre cómo podemos dejar de lado nuestra propia libertad con la vista puesta en nuestra recompensa eterna.
 - En primer lugar, nuestra actitud en la vida debería ser: ¿cómo puedo ayudar a otro mediante el autocontrol?
 - Muchos cristianos parecen estar interesados únicamente en alardear de sus libertades.
 - Pero vemos que Pablo siempre busca maneras de restringir su libertad.
 - Entonces, ¿deberíamos centrar nuestra atención en cómo podemos restringir nuestras libertades en lugar de permitir que ellas nos gobiernen?
 - En segundo lugar, Pablo se contuvo con propósitos específicos relacionados con el Evangelio.
 - Él buscaba promover los propósitos del Evangelio en el amor.
 - Ya sea que Pablo se moviera a la izquierda o a la derecha, hacia adelante o hacia atrás, tomaba cada decisión sobre su estilo de vida teniendo en cuenta cómo impactaría su eficacia en el ministerio.
 - En tercer lugar, Pablo nunca hizo hincapié indebidamente en ciertas reglas.
 - Pablo sabía que no estaba sujeto a la Ley mosaica, pero siempre recordaba que era responsable ante la Ley de Cristo.
 - Asimismo, debemos estar dispuestos a adoptar o desechar cualquier regla de vida si nos ayuda a ganar almas para Cristo, obedeciendo siempre los mandamientos de Cristo.
 - Cualquier autolimitación que no esté directamente relacionada con el avance del propósito del Evangelio no es más que autosuficiencia.

- No podemos permitir que ninguna restricción se convierta en un fin en sí misma.
- Haz todo lo que hagas con un propósito eterno.
- Finalmente, vemos cómo Pablo usó su autosacrificio como una oportunidad para que el Señor lo bendijera.
 - Paul no era el único hombre que vivía bajo coacción.
 - Todos tenemos ciertas obligaciones, y cumplimos con esas expectativas como un deber.
 - Si simplemente hacemos lo que ya se nos ordena, entonces no habrá recompensa.
 - Pero cuando decidimos voluntariamente usar nuestra vida para servir al Señor, entonces estamos trabajando para obtener recompensa.
 - No podemos pensar que reunirnos en la iglesia regularmente, decir nuestras oraciones por la noche y mantenernos alejados de los problemas nos traerá recompensa.
 - Se espera que hagamos esas cosas, porque en las Escrituras se nos ha mandado que las hagamos.
 - La recompensa viene del servicio voluntario a Dios, dice Pablo.
- Y Pablo concluye este capítulo con el tema de la recompensa personal.

[1 CORINTIOS 9:24](#) ¿No saben que en una carrera todos corren, pero solo uno recibe el premio? Corran de tal manera que lo ganen.

[1 CORINTIOS 9:25](#) Todo aquel que compite en los juegos se disciplina en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona perecedera, pero nosotros una imperecedera.

[1 CORINTIOS 9:26](#) Por tanto, corro de tal manera, no sin rumbo; boxeo de tal manera, no golpeando el aire;

[1 CORINTIOS 9:27](#) pero disciplino mi cuerpo y lo hago esclavo, para que, después de haber predicado a otros, yo mismo no sea descalificado.

- Esta es la segunda vez en esta carta que Pablo dirige las preguntas de la iglesia al tema de la recompensa eterna del cristiano.
 - Pablo utiliza una analogía de una competición deportiva para explicar a la iglesia de Corinto por qué todo cristiano tiene buenas razones para ejercer el autocontrol.
 - Pablo dice que cada cristiano está corriendo en una gran carrera.
 - Nuestro caminar cristiano es la carrera, para mezclar mis metáforas.
- Todos los cristianos corren, pero Pablo dice que solo uno recibe el premio.
 - Pablo hace una comparación con los antiguos Juegos Olímpicos de Grecia, donde los corredores competían por el honor.
 - En los juegos griegos no se otorgaron segundos ni terceros puestos.
 - Tuviste un ganador y el resto fueron perdedores.
 - Así pues, Pablo ordena a la iglesia que corra su carrera cristiana de tal manera que pueda ganar su carrera.

- A medida que continuamos examinando esta analogía, necesitamos comprender tanto las similitudes como las diferencias de la comparación.
 - Por ejemplo, en los juegos griegos, un atleta compite contra otros corredores por un premio único.
 - Pero en la carrera cristiana, no competimos contra otros cristianos, sino contra nosotros mismos.
 - Nuestro desempeño será comparado con lo que podríamos haber hecho con las oportunidades que el Señor nos brinda.
 - Y Pablo explicó que nuestras oportunidades han sido preparadas por el Señor para que podamos agradarle.

[EFESIOS 2:10](#) Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

- Y Jesús mismo enseñó en [Lucas 12:48](#) que a quien mucho se le da, mucho se le espera.
- Así que competimos contra nuestras propias oportunidades.
- En segundo lugar, en los juegos griegos, había un solo premio para cada carrera, pero en la carrera cristiana, los premios son infinitos.
 - Recuerden que anteriormente, en el capítulo 2, Pablo dijo que ningún ojo ha visto ni oído ha escuchado, ni los hombres pueden siquiera imaginar todo lo que el Señor ha preparado para quienes lo aman.
 - Así que no tengas envidia de otro cristiano que vive una vida de excelencia.
 - Más bien, deberíamos celebrar su fidelidad y tratar de emularla.
 - Ellos han ganado su premio, y nosotros aún podríamos ganar el nuestro.
- Y ese es el consejo de Pablo a esta iglesia y también a nosotros.
 - En el versículo 24, Pablo dice: «Corre tu carrera cristiana para ganar».
 - Así como un atleta disciplina su cuerpo durante el entrenamiento para competir bien, nosotros debemos ejercitar la autodisciplina para agradar al Señor y ganar nuestra recompensa.
 - Si un atleta está dispuesto a soportar un gran dolor físico para llegar a una corona percedera, entonces ciertamente nosotros podemos soportar una pérdida de libertad para obtener una recompensa imperecedera.
 - Así pues, Paul demostró buen juicio, una estrategia cuidadosa y una enorme autodisciplina para asegurarse de ganar el concurso.
 - Utilizando más analogías deportivas, Paul dice que corrió con objetivos específicos, no sin rumbo fijo.
 - Boxeaba para dar en el blanco, no solo golpeaba al aire.
 - Pablo vivió su vida preocupado por no ser descalificado para participar de las recompensas que de otro modo podría recibir por predicar el Evangelio.

- Asimismo, debemos tomar decisiones estratégicas sobre cómo ejercer nuestras libertades.
- Debemos aprender las lecciones que Pablo nos ha dado en estos ejemplos.
- Reconocemos que todos tenemos la libertad de vivir de muchas maneras, pero debemos considerar cada decisión entendiendo que estamos planeando una carrera.
- Esa carrera tiene la oportunidad de traernos recompensa o de traernos derrota.
- Debemos pensar estratégicamente
- Debemos estar dispuestos a ejercer el autocontrol.
- Y hacemos todo esto para que los propósitos del Evangelio se cumplan en nuestras decisiones.